4.8. Agricultura, Ganadería, Pesca y Desarrollo Rural

Los recursos asignados a actividades agrarias, ganaderas y pesqueras se sitúan para 2025 en los 2.795 millones de euros, lo que supone un aumento del 1,3%, 35,5 millones de euros más, respecto al ejercicio anterior.

El programa que presenta una mayor dotación es el de Apoyo al Sector Agrícola y Ganadero, que va a contar con 1.777,7 millones de euros (el 63,6% del total), experimentando el mayor incremento en términos absolutos con 54,3 millones de euros más que en 2024. Le sigue con el segundo mayor incremento absoluto el programa destinado a incentivar el sector agroindustrial que crece en 31,2 millones de euros, lo que supone un 17,7% más que el ejercicio anterior.

Resulta importante destacar que el 35,2% de esta política se corresponde con operaciones de capital, concretamente la suma de las inversiones asciende a 982,5 millones de euros en 2025.

Para el Gobierno de la Junta de Andalucía es un objetivo estratégico promover el desarrollo integral del sector agrícola, asegurando su sostenibilidad, adaptabilidad a los cambios y capacidad para competir tanto a nivel nacional como internacional, para lo que se requiere una acción coordinada entre el Gobierno, el sector privado y las organizaciones de la sociedad civil, así como un marco regulador que incentive prácticas sostenibles y una diversificación productiva que fortalezca la competitividad del sector agrario en el largo plazo.

Para ello, deben abordarse elementos claves como el fomentar la incorporación de tecnologías avanzadas para optimizar la productividad y reducir costes, proveer de formación continua a los agricultores en la gestión y acceso a mercados, y crear mecanismos de financiación para mitigar riesgos climáticos y de mercado.

Además, se debe incentivar la diversificación, mediante la producción de cultivos de alto valor añadido, fomentar la agroindustria para agregar valor a los productos agrícolas, así como ayudar a productores a diversificar los mercados de exportación y reducir la dependencia de un único producto o mercado.

También se articulan otras enfocadas a proteger el medio ambiente y luchar contra los efectos del cambio climático, conservar el paisaje y la biodiversidad y mantener vivas las zonas rurales. Los cambios en las pautas de consumo, cada vez más orientadas a productos de proximidad, de calidad diferenciada y ecológicos, imponen la adopción de medidas que aseguren la calidad de los alimentos e información sobre su equilibrio nutricional y sostenibilidad.

El fomento de la agricultura está muy relacionado con el desarrollo rural, al encontrarse profundamente interrelacionados, siendo el sector agrario un motor clave para el crecimiento de las zonas rurales y para la mejora de las condiciones de vida de las comunidades que dependen de él. Con un enfoque global en ambos aspectos se busca lograr el equilibrio entre la producción agrícola, la sostenibilidad ambiental y el bienestar social de las poblaciones rurales.

Estas medidas son, también, predicables para la ganadería, una vertiente de esta política que encara retos propios asociados a la sequía, los costes de producción, la sostenibilidad o el bienestar animal.

Además, con casi mil kilómetros de costa, el sector pesquero andaluz se asienta sobre la actividad extractiva, la acuicultura y las actividades auxiliares conexas. Asegurar la viabilidad de la flota, incrementar el valor añadido de la producción pesquera y acuícola y posicionar los productos en el mercado son objetivos de la vertiente pesquera de esta política, que incluye medidas también centradas en la transformación de las capturas y subproductos y el mantenimiento de las instalaciones.

Fomentar un sector agrario competitivo, resiliente y diversificado

La actividad agraria en Andalucía es determinante para la economía de la región, contribuyendo significativamente a su Producto Interior Bruto y empleando a una gran cantidad de personas en la Comunidad Autónoma. Andalucía es la región española con mayor producción agrícola, especialmente en cultivos como el olivar, cereales, frutos secos, hortalizas, frutas, vino y aceitunas.

Hay que destacar que 2025 será un año de transición entre la finalización de la Política Agraria Común (PAC) 2014-2022 y el comienzo de las actuaciones financiadas con cargo al Plan Estratégico de la Política Agraria Común (PEPAC) 2023-2027.

Desde el Gobierno andaluz se seguirán impulsando iniciativas que permitan una mejor ordenación de los sectores agrícolas y ganaderos, favoreciendo la resiliencia de las explotaciones y su adaptación a los nuevos modelos productivos más respetuosos con el medio ambiente, y garantizando, en todo caso, la protección de los cultivos y el buen estado sanitario de la cabaña ganadera andaluza. Igualmente, se continuará mejorando la eficacia y la eficiencia en la gestión de los fondos públicos, a la vez que se avanza en los procesos de simplificación y telematización de trámites administrativos.

Para contribuir a todo ello, una de las principales medidas es la **modernización de las explotaciones** agrícolas y ganaderas en Andalucía. Para ello en 2025, se continuará apoyando los planes de mejora que las personas titulares de explotaciones agrícolas y ganaderas lleven a cabo con el objeto de incrementar el valor productivo de dichas explotaciones o mejorar la sostenibilidad de sus producciones, mediante una nueva convocatoria de ayudas.

Por otra parte, el **desarrollo de actividades de divulgación** de conocimientos, demostración, en especial en aspectos claves como son el empleo de prácticas respetuosas con el medio ambiente, la sostenibilidad, la calidad, trazabilidad y control, funcionamiento del mercado y gestión de riesgos, refuerza la reestructuración de las explotaciones agrarias y mejora sus resultados económicos. Por ello, en 2025 se continuará apoyando la celebración de certámenes y jornadas técnicas dirigidas a agricultores y ganaderos, así como también se continuará aplicando el Programa DEMOFARM, que se basa en la aplicación de soluciones tecnológicas digitales en explotaciones reales de agricultores y ganaderos colaboradores, para hacer llegar al resto de agricultores y ganaderos los beneficios y ventajas de la digitalización de las explotaciones.

En los ámbitos de la transferencia de conocimientos e información al sector agrario y de apoyo al **relevo generacional** en el campo, se va a apoyar a los jóvenes agricultores y agricultoras, mediante el impulso de acciones de formación, divulgación y asesoramiento, así como sumando más ayudas dirigidas a la creación de empresas, con líneas específicas para la mujer y para el sector ganadero.

Otro de los aspectos clave para fomentar el **empleo de prácticas sostenibles y respetuosas con el medio ambiente**, a la vez que facilitar el cumplimiento por parte de las personas agricultoras y ganaderas andaluzas de los nuevos requisitos de sostenibilidad establecidos en la normativa comunitaria y nacional, es la potenciación de los servicios de asesoramiento agrario. Así, en 2025 se pondrá en marcha un nuevo régimen de ayudas que permita cubrir parcialmente los costes de asesoramiento en los que incurrir los agricultores y ganaderos durante la presentación de su Solicitud Única de la PAC, y para la cumplimentación del Cuaderno de Explotación. También, en 2025 se pondrán en marcha unas ayudas al asesoramiento en materia de sanidad animal.

Otra de las actuaciones tendentes a mejorar la sostenibilidad del medio rural e incrementar el valor productivo de las explotaciones ganaderas, es el programa de apoyo a las asociaciones y **empresas de razas autóctonas** de Andalucía. Dichas razas se caracterizan por estar muy adaptadas al territorio, hecho que permite la obtención de alimentos diferenciados y de alta calidad, mediante el aprovechamiento eficiente de los recursos naturales disponibles de su entorno.

Por otro lado, desde la Administración andaluza se están llevando a cabo diversas actuaciones que contribuyen al cumplimiento del **Compromiso Blanco**, potenciando los esfuerzos dirigidos a lograr una gestión sostenible de los residuos plásticos agrícolas. En esta materia, en 2025, las acciones irán dirigidas a la recogida de residuos de plásticos agrícolas abandonados en zonas de titularidad pública.

También se vienen apoyando desde la Administración de la Junta de Andalucía medidas para disminuir los efectos que sobre las producciones originan las adversidades meteorológicas, las enfermedades o los accidentes de los animales, mediante la promoción del sistema de **aseguramiento agrario**. Para 2025, en Andalucía se persigue incrementar el nivel de aseguramiento en todos los sectores productivos, para lo cual se modificará el actual sistema de gestión, aplicando un descuento en el mismo momento de la contratación de la póliza.

La seguridad alimentaria y la protección de las personas consumidoras constituye uno de los principales objetivos de esta política. Los distintos **programas sanitarios** que se desarrollan incluyen la planificación de las funciones de inspección y evaluación fitopatológica y zoonosanitaria de las producciones agrícolas y ganaderas de Andalucía. En la actualidad existen más de 40 planes de control, que evitan la aparición y desarrollo de enfermedades que puedan suponer un riesgo para la salud pública, así como graves perjuicios a nivel económico para los sectores afectados.

La reducción de la **brecha de género** en el sector agrario es otro de los retos que afronta la administración, mediante el impulso al papel de la mujer en el medio rural. Con este horizonte, se seguirán promoviendo actuaciones que favorezcan la incorporación de mujeres como jefas de explotación, el acceso a la titularidad de las explotaciones agrarias, al empleo agrario, así como a puestos de decisión en empresas agrarias. Mediante medidas como la priorización de las mujeres en el acceso a las ayudas que se concedan en régimen de concurrencia competitiva, la figura de la Titularidad Compartida o la gestión de las convocatorias específicas de incorporación de mujeres jóvenes a la actividad agraria.

El Fondo Europeo Agrícola de Garantía Agraria (FEAGA) volverá a ser en 2025 el instrumento de apoyo a la renta de los agricultores y ganaderos, a través de ayudas directas procedentes de la PEPAC, con el objetivo de garantizar la sostenibilidad a largo plazo de sus explotaciones, disminuyendo los efectos negativos que las fluctuaciones de precios pueden tener en sus rentas, ayudando a mantener así una actividad económica y productiva de vital importancia en Andalucía.

Por último, hay que indicar que desde el Gobierno se continuará implementando la tramitación electrónica de los procedimientos administrativos, así como el mantenimiento y mejora de aplicaciones y portales web a disposición de los operadores económicos interesados. Así mismo, se impulsará la investigación, innovación y la transferencia de tecnología como elementos esenciales para alcanzar una mayor modernización y competitividad del sector agrario.

Mejorar la competitividad de la agroindustria y su sostenibilidad integral

El **sector agroalimentario es uno de los pilares de la sociedad actual**, no sólo en cuanto a la necesidad de satisfacer una demanda creciente de alimentos, sino que esta debe alcanzarse teniendo en cuenta múltiples aspectos de los que cabe destacar el impacto económico, ambiental, social y de salud que conlleva la producción.

El sector agroalimentario andaluz es el de mayor tamaño en España y dentro de él la industria agroalimentaria andaluza constituye una actividad de primera magnitud en la estructura productiva de la Comunidad Autónoma, ocupando el segundo lugar de la producción industrial andaluza.

El sector agroindustrial se enfrenta a un nuevo contexto global, en el que las personas consumidoras cada vez se muestran más preocupadas por la salud, composición y condiciones del procesado de los alimentos, al mismo tiempo que exigen precios más competitivos y respeto medioambiental, por lo que resulta imprescindible que se aborden retos estructurales relevantes, ligados a la calidad, dimensión, diversidad, internacionalización, digitalización, innovación, bioeconomía y economía circular, función social de la cadena alimentaria, aumento de competitividad y cooperación entre todos los eslabones de la cadena, participación de las mujeres en los órganos de decisión de las entidades y, en definitiva, la sostenibilidad integral de la cadena y la industria agroalimentaria.

La **industria agroalimentaria** andaluza es una de las más dinámicas y competitivas del mundo, debido a la aplicación de políticas fundamentadas en garantizar la seguridad alimentaria, la sostenibilidad y la calidad de los productos que se ofrecen al consumidor. Actualmente, se hace necesario incorporar aspectos relacionados con el impacto ambiental, salud y nutrición, equidad y acceso alimentario, entre otros factores.

Las exportaciones del sector agroalimentario andaluz son una clara muestra de la fortaleza de la industria de la Comunidad Autónoma, alcanzando en el primer semestre de 2024 los 8.903 millones de euros, lo que convierte a Andalucía en líder en exportaciones agroalimentarias, con un récord histórico.

Con el objetivo de **mejorar la competitividad de la agroindustria** en Andalucía, a fin de contribuir a que el sector consolide su liderazgo y sea motor de generación de riqueza y empleo, favoreciendo el equilibrio en la cadena agroalimentaria, el Gobierno andaluz acordó en 2024 la formulación de la Primera Estrategia de la Industria Agroalimentaria Andaluza 2024-2027.

En 2025, la política del Gobierno andaluz continuará **desarrollando**, entre otras, las siguientes actuaciones:

- Impulso a la calidad agroalimentaria en Andalucía mediante el cumplimiento de la normativa reguladora.

- Garantizar la seguridad alimentaria de las personas consumidoras.
- Potenciar la competitividad de la industria agroalimentaria, apostando por el relevo generacional, la internacionalización de sus producciones, incrementando la dimensión de las entidades asociativas y mediante ayudas a la cooperación o alianzas entre empresas para posicionarse mejor en los mercados.
- Impulso a la comercialización de los productos, a través del apoyo a proyectos de calidad diferenciada y su promoción nacional e internacional, contando entre otros instrumentos con la marca "Gusto del Sur".
- Impulsar la innovación en el sector agroalimentario y pesquero a través de la transformación digital y la investigación.
- Fomentar la transición hacia un nuevo modelo productivo basado en la gestión integral de los recursos naturales renovables.
- Potenciar la trazabilidad de los productos agrarios y de la pesca en los sectores de la transformación y comercialización.
- Avanzar en una administración más ágil y próxima a los ciudadanos y profesionales del sector agroalimentario y pesquero, que responda mejor a sus demandas y les proporcione más seguridad. Para ello, se apuesta por la simplificación y digitalización de la gestión administrativa del sector agroindustrial.

Las actuaciones dirigidas a apoyar a la **industria agroalimentaria** en el año 2025 serán, entre otras:

- Se reforzarán las acciones de control de la calidad comercial agroalimentaria y de los productos incluidos en un régimen de calidad.
- Consolidación de la nueva marca de promoción agroalimentaria "Gusto del Sur" con más empresas y más productos.
- Se apoyará el incremento de la dimensión de las empresas agroalimentarias andaluzas.
- Implementación de las nuevas bases reguladoras y convocatorias de ayudas del nuevo marco FEADER (PEPAC 2021-2027):
 - Ayudas para la realización de acciones/actividades de información y promoción.
 - Ayudas a las inversiones materiales e inmateriales para la transformación y comercialización de productos agroalimentarios.
 - Ayudas al funcionamiento de los Grupos Operativos de Innovación.

Por otro lado, se continuará la ejecución de planes de **modernización de las oficinas comarcales agrarias y de los laboratorios agroganaderos**, agroalimentarios y de calidad de los recursos pesqueros de Andalucía, para potenciar un servicio cercano a los usuarios, y contribuir a mantener núcleos poblacionales.

Por último, hay que señalar que proseguirá con el apoyo a la **producción ecológica**, que ha permitido que Andalucía se sitúe cerca del objetivo europeo para 2030 y continúe dando pasos adelante para contribuir al crecimiento de agroindustrias ecológicas y, de esta manera, coadyuvar a que el valor añadido de estas producciones se quede en la Comunidad Autónoma.

Lucha contra los efectos de la sequía en la agricultura y la ganadería andaluzas

Para paliar la situación extrema de falta de agua, que ha afectado a la viabilidad económica y a la propia supervivencia de muchas explotaciones agrícolas y ganaderas, el Gobierno de Andalucía viene aplicando programas de ayudas para las personas titulares de explotaciones agrícolas y ganaderas. Teniendo en cuenta la evolución de la actual situación de sequía, el Gobierno andaluz seguirá impulsando las acciones de apoyo necesarias.

En lo que se refiere a las **infraestructuras rurales en materia de riego**, en 2025 se llevarán a cabo las siguientes actuaciones:

- Aquellas que permitan mejorar la eficiencia de las instalaciones de riego, disminuyendo las pérdidas de agua en las conducciones de transporte y distribución, fomentando el ahorro del agua mediante el empleo de nuevas tecnologías y poniendo a disposición de los regantes la información necesaria para optimizar la toma de decisión en los riegos.
- Se apoyará a las comunidades de regantes para disminuir su dependencia energética, favoreciendo las inversiones dirigidas a la autoproducción de energía, así como a la mejora de la eficiencia energética de las instalaciones de riego.
- Se impulsarán actuaciones que permitan desarrollar y mejorar las infraestructuras de riego que aprovechen aguas regeneradas, en consonancia con la Estrategia de Bioeconomía Circular y la lucha contra el riesgo de desertificación de Andalucía.
- Se seguirán llevando a cabo dos actuaciones directas para la mejora de las infraestructuras hidráulicas en los Sistemas de Explotación del Guadalete-Barbate (Cádiz) y del Guadalhorce (Málaga).

Desarrollo y mejora de la calidad de vida en las zonas rurales

Por desarrollo rural se entiende el conjunto de acciones e iniciativas destinadas a promover el mejoramiento integral de la calidad de vida de la población y de las actividades económicas en el territorio comprendido fuera de los sectores urbanos.

La realidad de Andalucía es que en torno al 90% de la superficie territorial, el 85% de los municipios y, aproximadamente el 60% de la población total andaluza, se puede considerar rural. Unas cifras que ponen de manifiesto la importancia de implementar actuaciones que mejoren la calidad de vida en el medio rural andaluz. Actuaciones que han de ir orientadas al emprendimiento y la innovación productiva, la creación de riqueza y la generación de puestos de trabajo en el medio rural andaluz, así como en la inclusión, la igualdad de género y el apoyo a la juventud y la sostenibilidad.

Los principales retos a los que se enfrenta el desarrollo rural son la masculinización, envejecimiento y pérdida de población, el éxodo rural femenino, la valoración negativa de los servicios en el medio rural, así como la menor tasa de actividad y de empleo femenina, entre otros.

Por todo ello, la política del Gobierno andaluz en materia de desarrollo rural va dirigida a facilitar el desarrollo y mejora de la calidad de vida en las zonas rurales de Andalucía mediante la **diversificación económica y la reestructuración de los sectores productivos**, con aportaciones de capital público y privado, enfocadas a la generación de nuevos yacimientos de empleo (modernización de los servicios, dotación de infraestructuras que articulen el

territorio, mejora de la red de Equipamientos de Uso Público en Espacios Naturales Protegidos, etc.) a los que puedan acceder mujeres y jóvenes, dinamizando los territorios rurales y manteniéndolos activos.

El nuevo Plan Estratégico de la Política Agraria Común (PEPAC) 2023-2027, abre un nuevo periodo con un importante gasto público destinado a afianzar la población rural, así como a dinamizar su economía. Ello se llevará a cabo en el marco del Fondo Europeo Agrario de Desarrollo Rural (FEADER), principalmente a través del Desarrollo Local Participativo Leader. De este modo, la medida LEADER volverá a constituirse en uno de los principales instrumentos de actuación, a corto y medio plazo, en favor del desarrollo rural.

En relación con lo anterior, en el marco del programa **Estrategia de Desarrollo Local Leader**, el ejercicio 2025 va a ser un año de transición en el que se va a solapar el final de la programación 2014-2022 (N+3) con el inicio del nuevo programa Leader 2023 - 2027. Como novedad, se sitúa la reducción de 52 grupos locales a 48, por fusión de algunos del anterior programa. Además, se va a intensificar el proceso de seguimiento y evaluación de los objetivos vinculados con la igualdad de género.

Por otro lado, y en materia de infraestructuras, otro de los aspectos claves para mejorar la rentabilidad de las explotaciones es el estado de conservación de la extensa red de caminos rurales de Andalucía, cuya principal función es conectar los núcleos rurales con las explotaciones agrarias, permitiendo el acceso a las mismas. El estado de conservación de esta red tiene una incidencia directa en la rentabilidad y el potencial productivo de las explotaciones. Así, en 2025 se espera finalizar las actuaciones puestas en marcha a través del Plan Itinere (2019) y el Plan Itinere Rural (2022) de mejora de caminos rurales y también se ejecutarán las obras para la mejora del Camino del Práctico, localizado entre los términos municipales de Sanlúcar de Barrameda y Trebujena, en la provincia de Cádiz.

Impuso a la gestión sostenible de la pesca y la acuicultura

La pesca es vital para la subsistencia y el patrimonio cultural de muchas zonas costeras de Andalucía, en particular en los lugares en que la pesca costera artesanal desempeña un papel importante. Por ello, es necesario seguir avanzando en lograr la gestión sostenible de la pesca y la acuicultura, así como que sea más competitiva, integrada en el territorio y con un uso racional de los recursos.

Por ello, es esencial, afrontar el desafío de **utilizar los recursos oceánicos de forma óptima y eficiente** como motores de innovación y crecimiento, minimizando los riesgos como la pesca excesiva e ilegal, la contaminación y la ausencia de datos.

El Gobierno andaluz cuenta para la ejecución de la política pesquera con el **Fondo Europeo de la Pesca y Acuicultura 2021-2027 (FEMPA)**, armonizando sus objetivos con los de la política pesquera común, que van dirigidos en 2025 a:

- Continuar invirtiendo en la modernización de la flota, a fin de contribuir a que sea más eficiente energéticamente, reduciendo las emisiones de gases contaminantes y contribuyendo a combatir el cambio climático.
- Recuperar y mantener las poblaciones de especies capturadas por encima de niveles que puedan producir el rendimiento máximo sostenible, evitar y reducir, en la medida de lo posible, las capturas no deseadas y minimizar los efectos negativos de las actividades pesqueras en el ecosistema marino.

- Mejorar la salud, la higiene, la seguridad a bordo y la mejora de las condiciones de trabajo a bordo, persiguiendo, con ello, facilitar el relevo generacional y el empleo femenino a bordo.
- Continuar compensando a armadores y marineros por las paralizaciones temporales de la actividad pesquera.
- Avanzar en simplificar, agilizar los trámites y evitar en lo posible las cargas administrativas, a fin de que las compensaciones lleguen a los beneficiarios en el menor tiempo posible, ya que se trata de un sector, sobre todo los marineros, con escasos recursos financieros.
- Fomentar el consumo de proteínas de pescado producidas con un alto nivel de calidad y a precios asequibles para los consumidores, razón por la cual una prioridad es fomentar las inversiones productivas en acuicultura sostenible.
- Apoyo a la comercialización de productos de la pesca y la acuicultura. En particular, apoyo a la creación de organizaciones de productores, la puesta en marcha de planes de producción y comercialización, la promoción de nuevas salidas comerciales y el desarrollo y la difusión de información del mercado.
- Seguir modernizando, dinamizando y actualizando la cadena comercial completa, desde producción al consumidor final: industrias, comercialización y promoción.
- Refuerzo de los Grupos de Acción Local Pesquera y sus estrategias para las comunidades pesqueras y acuícolas locales.
- Dotar los puertos pesqueros de infraestructuras de sostenibilidad, eficiencia energética y almacenamiento óptimo.

En 2025 se va a llevar a cabo, entre otras, las siguientes medidas:

- Proseguirán las ayudas temporales para la recuperación de los recursos pesqueros. Además, se prevé una ayuda para sufragar posibles ayudas por los costes adicionales ocasionados por la perturbación del mercado debido a la guerra de Rusia contra Ucrania.
- Apoyo al relevo generacional en la pesca. Es una de las nuevas medidas a promover y para ello el sector va a contar con ayudas de la Junta de Andalucía para atender costes sociales y salariales derivados de la contratación, aprendizaje y formación de jóvenes en el mismo.
- Se impulsará que Andalucía tenga un decreto para la flota de artes menores, la mayoritaria en nuestra Comunidad Autónoma, que le va a reportar mayores posibilidades, ya que mejorará su ordenación en la diversidad existente y su visibilidad.

La actuaciones que desarrollará el Gobierno en el marco de la **Estrategia Andaluza de Economía Azul**, se orientarán a la promoción y fomento de la innovación y el desarrollo económico en los sectores marino y marítimo, reconociendo la importancia de los mares y océanos como motores económicos y buscando el apoyo sostenible a través de la mejora del conocimiento del medio marino, la ordenación del espacio marítimo y la vigilancia marítima integrada.

Impulso a la participación en redes de digitalización y proyectos internacionales

La Junta de Andalucía desarrolla una planificación estratégica que tiene entre sus

prioridades la coordinación del impulso a la competitividad y la innovación en el sector agroalimentario andaluz, alineada y coherente con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 y las políticas europeas.

Los principales **avances en materia digital**, para impulsar la transformación de los sectores agrario, pesquero y agroalimentario, así como de las zonas rurales de Andalucía, se producen gracias a la participación de nuestra Comunidad Autónoma en redes de digitalización y en proyectos internacionales de innovación y cooperación, así como a través del impulso a la administración pública digital y a la digitalización de las explotaciones y empresas.

La Comunidad Autónoma de Andalucía tiene muy presente que sin cooperación no es posible la innovación, por lo que participa en redes de digitalización y en proyectos internacionales de innovación y cooperación. En este sentido, Andalucía, por un lado, lidera la Asociación Temática sobre Trazabilidad y Big Data en la cadena de valor agroalimentaria y, por otro, ha impulsado la creación de Andalucía Agrotech DIH, un ecosistema regional europeo para acelerar, acompañar y canalizar la innovación del sector agroalimentario de Andalucía.

En cuanto a otras **iniciativas internacionales**, destaca la importancia de atraer proyectos demostrativos a la región e incorporar los resultados a las políticas andaluzas a corto plazo. Un ejemplo de esta política es la participación en SmartAgriHubs y la coordinación del proyecto Interreg Hub Iberia Agrotech (HIBA).

Otra iniciativa de la Junta de Andalucía para impulsar la transformación de nuestro sector agrario, a través de los avances en materia digital, es el Proyecto DEMOFARM Andalucía, que se basa en la aplicación de soluciones tecnológicas digitales en explotaciones reales de agricultores y ganaderos colaboradores, para hacer llegar al resto de agricultores y ganaderos los beneficios y ventajas de la digitalización de las explotaciones.

En esta misma línea de aliento de la innovación y digitalización del sector agroalimentario y del medio rural, como parte de los grandes retos de Andalucía, se continuará impulsando distintos proyectos como la construcción de la infraestructura científico-tecnológica "Smart Green Cube Agridomo" en Almería o el Centro de Referencia de Calidad del Aceite en Jaén.